

volumen y que esperamos con ansia que continúe en volúmenes sucesivos, una obra maestra de la exégesis bíblica de todos los tiempos.

No obstante el autor no acumula referencias que podrían retraer al lector de la captación del pensamiento del predicador interpretado. La obra se lee con gusto. Y se halla acomodada a los lectores con capacidad media para leer libros de pensamiento.

Con la exposición que realiza el P. Vanhoye la «Carta» a los Hebreos se nos revela como portadora de un contenido y de un mensaje rico y que responde a las preocupaciones más actualmente modernas: cuál sea la situación del hombre en el mundo, cuál su vocación, cuáles sus relaciones con el cosmos, con el resto de la humanidad, con Dios. Una situación que no es de laboratorio, sino que ha tenido su realización personal en Cristo, que se define primero y primordialmente por sus relaciones con el padre (dimensión teológica), pero incluyendo a la vez con necesidad de designio divino su solidaridad con el hombre, una comunión íntima y personal en la situación existencial del hombre, definida por la angustia, la tentación, la opresión y el miedo a la muerte (dimensión antropológica).

Obras de este calibre, de calibre pesado, necesitamos hoy en la Iglesia donde tanta publicación pulula de teologías de conferencia, aptas, como dirían los autores bíblicos, para espíritus débiles, incapaces de tolerar alimentos sólidos, para hombres que van buscando maestros a la medida de sus deseos, no a las dimensiones de la verdad y del misterio cristiano en perfección.

Agradecemos al P. Vanhoye la decisión de publicar esta obra que ya le pedíamos en nuestros años de estudio con él. Y exhortamos viva-

mente a los lectores para que se adentren en este estudio de la situación de Cristo que les ayudará a comprender su propia situación en el mundo.—LUIS RUBIO.

J. LECLERQ, *Le défi de la vie contemplative*. Duculot - Lethielleux, Paris 1969, 374 p., 18,5 cms.

Este libro recoge diversos artículos con los que el célebre benedictino francés ha ido iluminando el avanzar reformador de la vida religiosa, especialmente de la monástica, en que se encuentra empeñada de una manera muy acuciante después del Vaticano II.

¿Cómo se ha de efectuar esta renovación? ¿Tienen sentido hoy día la existencia de hombres y mujeres contemplativos? ¿No constituyen algo que ha de morir con toda una época? Estas cuestiones son las que aborda con valentía y franqueza el monje autor de estas páginas.

En una primera parte se propone marcar las directrices de una verdadera renovación. La vida contemplativa es un carisma con que está adornada la Iglesia y suscitado por el Espíritu Santo. Tiene razón de ser en cuanto edifica a la comunidad. Pero nos encontramos con muchas cosas que se nos han transmitido con esta realidad y que son producto de unas circunstancias históricas muy particulares. La verdadera renovación, pues, tendrá que tener en cuenta y salvar los valores tradicionales y que sean fundamentales a la par que tendrá que actualizarlos viviéndolos con el estilo de hoy. Con esta perspectiva reflexiona sobre diversos problemas planteados al monaquismo de hoy.

En la segunda parte quiere, ante todo, esbozarnos a grandes rasgos lo que es el monaquismo oriental, especialmente el budista. El ha tenido la vivencia al residir varios días en estos monasterios, y, observándolos, ha podido comprobar la necesidad de que los monjes orientales católicos vivan su existencia religiosa asumiendo estas cualidades naturales. Los valores de su raza. No han de ser reacios a ellos por permanecer fieles a una occidentalización sufrida tiempos atrás.—FERNANDO ULLÁN H.

CYRILLE VOGEL, *Le pécheur et la pénitence au moyen-âge*. Cerf, Paris 1957, 245 p., 17 cm.

Esta obra es continuación histórica del tomo anterior «*Le pécheur et la pénitence dans l'Eglise ancienne*», en la que el autor, profesor de la facultad teológica católica de Estrasburgo, desentraña la institución penitencial a través de un florilegio de textos medievales, que nos indican la evolución y administración institucional de la Iglesia para la remisión de los pecados posbautismales.

Arranca el estudio de finales del s. VI, *tiempo* en el que aparece la penitencia «tarifada», rompiendo con las prácticas antiguas mediante la tasación de faltas y la determinación de procesos penitenciales tarifados.

En la época carolingia hubo intentos de una restauración penitencial, pero se llegó a una dicotomía que se proyectaría hasta el siglo XII, en el que nace el sistema actual.

El resumen histórico que hace Vogel es el siguiente: alta edad media: penitencia tarifada; período carolingio: penitencia pública para las fal-

tas graves públicas y penitencia tarifada para las faltas graves ocultas; a partir del siglo XIII se establece el sistema tripartito: penitencia pública solemne, privada sacramental, peregrinación penitencial. Continúan en la obra doscientas páginas de textos penitenciales, ofreciéndonos documentación rica y curiosa sobre los distintos períodos, directorios de confesores, listas interminables y casuísticas de conmutación penitencial; aduce testimonios de varios autores y voces autorizadas sobre las prácticas vigentes durante este período de la historia de la Iglesia, junto con oraciones y textos litúrgicos de la época.

Cuando se están presentando tantos interrogantes sobre la pastoral de la confesión, es útil conocer las maneras distintas según las cuales la iglesia ha reglamentado la disciplina de este sacramento. Creo ayudará mucho a formar conciencia y buscar métodos adecuados en la renovación conciliar de la Penitencia.—A. CIRUJANO.

A. HAMMAN, *Guía práctica de los Padres de la Iglesia*. Desclée de Brouwer, Bilbao 1969, 344 p., 24 cms.

El intento que A. Hamman lleva a cabo en este libro resulta en verdad interesante. El estudiante de Teología que entra por primera vez en contacto con los Padres de la Iglesia encontrará en esta obra la calidad humana y la variada personalidad religiosa de cada uno de los Santos Padres.

El lector ve pasar ante él las facetas más diversas que encierra el hombre que fue cada Padre, sintiendo su cercanía y presencia, pese al